

## CRONICA DEL MUNDO ARABE

LOS comienzos de 1950 en el mundo árabe han sido, desde el punto de vista español y perspectiva madrileña, muy significativos por la coincidencia, en Madrid y en El Cairo, de dos grandes manifestaciones artísticas que han servido, mejor que ninguna propaganda verbal, para demostrar que la amistad hispanoárabe sólo es eficaz, fecunda y verdadera cuando no se basa en fantasías pandere-tescas ni en la creencia de que lo árabe puede diluirse en un artificioso «africanismo», pues la única realidad seria es la que se fundamenta sobre el terreno de la cultura, en el que lo árabe y lo español participan del mismo fondo del clasicismo mediterráneo que es grecolatino y semítico a la vez.

La mayor y más importante de las dos exposiciones han sido la de Arte Español celebrada en El Cairo, por el doble motivo de la calidad, abundancia y significado de las obras expuestas, tanto como por el interés y entusiasmo que ha despertado en la capital egipcia donde se ha considerado como uno de los acontecimientos estéticos e intelectuales más sensacionales que jamás se hayan visto en Egipto. Así, por ejemplo, uno de los más importantes diarios decía: «Esta manifestación de arte es un regalo para todas las personas sensibles ante la belleza soberana, la de los colores, de las líneas, de las formas, de las actitudes, de la música, en fin. Una fiesta del espíritu y de los sentidos». Otro diario recordaba que los españoles son muy celosos de sus obras de arte, y el hecho de que haya aceptado (a petición de la Sociedad de Amigos del Arte egipcio) con la mayor cordialidad transportarlos hasta El Cairo es una prueba de lo grande y verdadera que es la consideración y amistad española por los pueblos árabes. Por último, refiriéndose a unos grupos de muchachas de Coros y Danzas que actuaron a la vez de celebrarse la exposición, se expresaba la admiración ante el hecho de que esas muchachas pidan

como única recompensa la alegría, el orgullo de la victoria y el deseo de dar a conocer en el mundo «uno de los rasgos más agradables de esta España que tantos tiene».

Esa exposición ha sido organizada por la Dirección General de Relaciones Culturales con la colaboración técnica de la Dirección General de Bellas Artes, respondiendo a la invitación de la Sociedad de Amigos del Arte de Egipto y al interés demostrado por el Rey Faruk que le ha concedido alto patronato. Dos comisiones de honor, española y egipcia de altas personalidades oficiales, y dos comisiones ejecutivas de composición española y egipcia también, han cooperado, juntamente, a su realización. La primera de las ejecutivas estaba presidida por don Carlos Cañal, Director general de Relaciones Culturales. La segunda por el Presidente de la Sociedad de Amigos del Arte de Egipto, Mohammed Mahmud Jalil Bey. Y demuestra el interés despertado en Egipto por el acontecimiento artístico el hecho de que entre las personalidades que tomaron parte del lado egipcio figurasen nombres de tanto relieve como Cherif Sabri Bácha, familiar del Monarca egipcio; el célebre literato hispanófilo y Ministro de Instrucción Pública, doctor Taha Husain Bey; el ex embajador en Madrid y también familiar del rey del Nilo, Mohammed Fakhry Bácha; el Jefe del Gabinete Real, Mohammed Hassan Yussef Bácha; los directores de todos los museos de Egipto y de la Escuela de Bellas Artes, e infinitas personalidades de las letras, la política o las finanzas. Las obras presentadas eran 236 de escultura. Los autores de unos y de otras representaban una selección de los mejores de España de los siglos XIX y XX.

La exposición madrileña ha sido la primera general de pintores de Africa, es decir de pintores españoles de diversas calidades que han realizado su labor en Marruecos, Ifni-Sáhara, y las colonias de Guinea, añadiéndose a ellos un joven pintor marroquí de Larache. A la vez ha dado conciertos en el mismo local un músico y cantor marroquí de fama ya internacional, el profesor Abdeluhab Agumi. De los aspectos informativos de esa exposición dió cuenta ya la Prensa diaria, y, además, son ajenos a la finalidad de esta crónica. Pero hay que decir que, considerándola como una presencia en la capital española de la emoción de Marruecos, ha sido destacado en Prensa y radio de lengua árabe.

En El Cairo y en Madrid también, respectivamente, ha habido

acontecimientos culturales en el terreno de la erudición: 1.º El hecho de que en el Gobierno mayorista del Wafd, formada en enero, sea Ministro de Instrucción el célebre literato y ex decano de Letras de El Cairo y ex rector de Alejandría doctor Taha Husain Bey (gran hispanófilo varias veces citado en estos CUADERNOS AFRICANOS). 2.º Las conferencias en la Real Academia de la Historia Española de otro gran hispanista, el profesor de la Sorbona y Director del Instituto de Estudios Islámicos de París, Mr. E. Levi-Provençal, quien, ocupando la cátedra de la Fundación Cartagena, ha desarrollado durante febrero y marzo un cursillo sobre estudios del Jalifato de Córdoba (instituciones, vida social, religión y cultura) al mismo tiempo que en la Escuela de Estudios Arabes ha orientado unos trabajos de seminario sobre toponomástica hispanomusulmana.

Siguiendo con la cultura hispanoarábica, es necesario citar el Tratado cultural firmado entre el Estado español y la República del Líbano, por el cual las dos altas partes contratantes prestarán recíproco apoyo a las iniciativas que tiendan a asegurar la mayor colaboración entre ellas mismas, lo mismo en los campos científicos que en los artísticos; especificándose luego los intercambios que podrán realizarse, becas que se otorgarán, facilidades especiales para crear mutuos lectorados y cátedras en centros de enseñanza superior, así como facilidades para turismo y obtención de divisas.

Pasando de lo cultural a otro tipo de relaciones internacionales hispanoarábicas, lo más interesante de estos meses es la negociación que se ha iniciado en enero para un Tratado de establecimiento de súbditos entre España y Egipto, cuya importancia se comprende si se recuerda la existencia de una importante colonia de nacionales españoles protegidos en El Cairo y Alejandría.

En lo marroquí, desde enero a marzo, también ha resaltado la nota cultural gracias a los cursos monográficos que por directa iniciativa del Delegado de Educación y Cultura, don Tomás García Figueras, vienen dándose en los locales del Centro de Estudios Marroquíes. Entre tanto, el Instituto General Franco, vuelto a sus actividades de trabajos y publicaciones, ha reemprendido la doble labor de libros en español y árabe.

Contrasta con esta serenidad de los núcleos intelectuales que en Tetuán quieren mantener lo hispanomarroquí dentro de la trayectoria común iniciada por los siglos en que España era el país islamo-cris-

tiano de Al Andalus, con la predisposición de la vecina zona tangerina al nervosismo, los conciliábulo, los recelos y demás casos que siempre caracterizaron a esa ciudad. Aunque al margen de su política menuda del Zoco Chico, las mayores noticias locales son, por ahora, de tipo económico, como, por ejemplo, la inauguración de residencia fija de la Bolsa libre internacional; la preparación de un plan de urbanización con parque municipal y barrio industrial; la aprobación del presupuesto ordinario de la Zona con 999.681.000 francos de ingresos y 968.665.000 francos de gastos; y, por último, las obras de construcción de una estación norteamericana de radio para retransmisiones que será una de las mayores del mundo y tendrá por objeto llevar las emisiones desde los Estados Unidos a todo el Próximo o Medio Oriente árabe, Persia, Turquía y Pakistán.

En la zona sultaniana del Protectorado francés la más importante reforma administrativa del año ha sido la creación de la «Escuela Marroquí de Administración», la cual fué decidida por un Dahir de 1 de marzo de 1948, pero no inaugurada hasta el 9 de enero de este 1950. La apertura fué hecha por el Residente francés, General Juin, y por el Gran Visir Hagg Mohammed Al Mokri. El primero afirmó solemnemente que el punto esencial de la misión de Francia en Marruecos es llevar ese país a la capacidad administrativa, y dirigiéndose luego a los sesenta alumnos musulmanes con que la escuela comienza su actuación les incitó a «trabajar sin prejuicio ni pasión para penetrar en los secretos del mundo moderno y adquirir la práctica de las reglas que hacen una administración útil, justa y fecunda». Otra reforma que será verdaderamente revolucionaria en la vida civil musulmana de todo el Mogreb es la del Dahir que se prepara para establecer en la zona sultaniana el estado civil por orden del Rey, y en virtud de cuyo estado los marroquíes musulmanes deberán distinguirse desde ahora por el uso de apellidos que a veces serán los de nombres usuales, los de sitio de naturaleza, profesiones, tribus, etc. Durante un cierto tiempo, después de darse el Dahir, funcionará una comisión especial que regulará la adopción de apellidos e impedirá que nadie se ponga algunos que no les corresponda, además de preservar los que ya existen en familias de origen cherifiano (Uazzanis, Raisunis, etc.) o andaluz (Bargax, Molina, Ronda, etc., etc.).

En lo económico, una reforma fundamental se ha iniciado por otro Dahir que ha establecido el primer Parque Nacional y forestal ma-

riocuí en el Yebel Tazzekka, al sur de Taza, comenzando así a aplicar un conjunto de medidas para la salvación y reproducción de bosques; se prohibirán pastos y cortas. En lo portuario destacan las reformas iniciadas en Agadir que, después de ser ya el segundo puerto pesquero de todo el Mogreb, va hacerse un gran puerto comercial con nuevos muelles para minerales y combustibles, frigoríficos, etc. Y en la industria se ha formado un nuevo censo detallado de los 800.000 artesanos existentes para crear talleres centrales orientadores y salvar su producción por medio de sistemas cooperativos.

Pasando a Argelia, se ve que lo esencial en su política del momento es revisar los resultados obtenidos durante el año 1949; en lo relativo a la consolidación de la pacificación de los espíritus, que en parte se había iniciado en 1948 cuando las elecciones para formar la primera Asamblea Argelina dieron en el primer colegio mayoría a los moderados franceses, y en el segundo colegio a los musulmanes independientes. Las mismas tendencias triunfaron en las elecciones cantonales de marzo de 1949, pudiéndose establecer planes generales de cooperación franco-musulmana iniciados en el terreno económico, donde la electrificación, la captación de aguas, la mejora de los viñedos, desarrollo de las viviendas para productores, ampliación de enseñanza primaria, etc., son cuestiones en las que por ahora están igualmente interesados musulmanes y franceses.

En Túnez se inauguró una Escuela Tunecina de Administración, muy semejante a la de la Zona francesa en Marruecos, por el Residente general y el Ministro tunecino de Instrucción, con la particularidad de llamarse la escuela tunecina «Al Aminía», por el nombre del Bey actual; está instalada en la casa donde vivió el gran historiador hispanoárabe Ibn Jaldun. En Libia sigue el compás de espera hasta tanto que comiencen a funcionar las comisiones previstas por la O. N. U. para preparar la futura independencia. En Egipto hubo el gran acontecimiento político interno del triunfo del Wafd en las elecciones y la formación del Gobierno de Mustafá Nahas Bácha, acontecimientos cuyo desarrollo fué reseñado en la prensa diaria, y cuyo significado, en relación con el juego de partidos, se detallará en un próximo artículo extenso. En cambio hay que destacar en el Sudán del Alto Nilo el hecho de que la Asamblea Legislativa local (que funciona desde 1948 como un semiparlamento) se muestra cada vez más partidaria de una amplia autonomía respecto a Gran Bretaña, aunque siguen las diver-

gencias respecto a si habrá o no habrá unión con Egipto. Por lo pronto, el Consejo Ejecutivo que hace de Gobierno, tiene ya seis ingleses y seis sudaneses.

Nada se dice en esta Crónica de las actuales políticas del trozo árabe asiático, porque en él siguen pendientes las grandes cuestiones de Jerusalén, unión del «Creciente fértil», refugiados, y otras, sobre las cuales las conjeturas no se ven sustituidas aún por realidades comentables, concretas.

R. G. B.